

Proyecto interdisciplinario para la localización de un nuevo centro de barrio en Teotihuacán¹

Agustín Ortiz Butrón²

Resumen

Todo parece indicar que Teotihuacan estaba organizada en grandes barrios y durante las fases Tlamimilolpa y Xolalpan, funcionó como una confederación de barrios, cada uno con un centro de coordinación o centro de barrio principal (Manzanilla, 2009, 2012:20). Cada centro de barrio equidistante uno del otro de manera ortogonal: Al NW el centro de barrio principal fue Tetitla, al SW La Ventilla, al SE Teopanazgo y al NE queda una zona que no se ha estudiado y se ha propuesto que en dicho sector (N2E2/N2E1) pudo estar el cuarto centro de barrio teniendo todos a La Ciudadela y al Gran Conjunto como centro del modelo (Ortiz, 2015).

En el 2018 se inició El Proyecto interdisciplinario para la localización de un nuevo centro de barrio en Teotihuacan (México) a cargo del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM y La Universidad de Barcelona en el sector N2E2 con fondos de la Palarq y del Ministerio de Cultura y Deporte de España, aplicando técnicas geofísicas (Georradar, estudios eléctricos y magnéticos, topografía, foto aérea con dron y revisión de los materiales en superficie). El presente artículo es una presentación del proyecto mencionado anteriormente (Ortiz, *et al.*, 2017).

Palabras clave: Teotihuacán, Interdisciplina, técnicas geofísicas, barrios.

¹ Este proyecto se presenta en régimen de colaboración académica entre el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM y el Departamento de Historia y Arqueología de la Universidad de Barcelona con fondos de la Fundación Palarq y el Ministerio de Cultura y deporte de España. El Proyecto es Codirigido por los Dres. Agustín Ortiz y Luis Barba por el Laboratorio de Prospección Arqueológica del IIA, UNAM y por las Dras. Natalia Moragas y Alessandra Pecci por la Universidad de Barcelona.

² Forma desde hace 25 años parte del Laboratorio de Prospección Arqueológica del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. De 1986 al 2018 ha trabajado en más de 180 proyectos nacionales e internacionales entre los que destacan los trabajos en Israel, España y Chile. Ha participado en foros de divulgación nacional e internacional con diferentes conferencias, además de promover la divulgación científica de la arqueología a través de la publicación de diferentes textos. Colabora como parte del Consejo Editorial de la Revista Chicomoztoc, ortizbutron@gmail.com

Abstract

Everything seems to indicate that Teotihuacan was organized in large neighborhoods and during the Tlamimilolpa and Xolalpan phases, it functioned as a confederation of neighborhoods, each with a coordination center or main neighborhood center (Manzanilla, 2009, 2012: 20). Each neighborhood center equidistant from each other orthogonally: In NW the main neighborhood center was Tetitla, SW La Ventilla, SE Teopancazco and the NE is an area that has not been studied and it has been proposed that in this sector (N2E2 / N2E1) could be the fourth neighborhood center having all of La Ciudadela and the Grand Conjunto as the center of the model (Ortiz, 2015).

In 2018, the Interdisciplinary Project for the location of a new neighborhood center in Teotihuacan (Mexico) was started by the Institute of Anthropological Research of the UNAM and the University of Barcelona in the N2E2 sector with funds from the Palarq and the Ministry of Culture and Sport of Spain, applying geophysical techniques (Georradar, electrical and magnetic studies, topography, aerial photo with drone and review of surface materials.) The present article is a presentation of the above mention project (Ortiz, *et al.*, 2017).

Introducción

Teotihuacán fue una de las culturas prehispánicas más importantes del continente americano. Destaca por la monumentalidad de sus estructuras piramidales así como por la extensión y complejidad de su sistema urbano que se desarrolló a lo largo de 22 km² de extensión. La monumentalidad de sus tres principales estructuras: La Pirámide del Sol, La de la Luna y el Templo de la Serpiente Emplumada nos muestra una sociedad, que hizo de la arquitectura monumental, la expresión del poder político y religioso a lo largo de más de 500 años. Durante los años 200 al 550 d.C. su poder y dominio se extendió por toda Mesoamérica a través de la influencia política–ideológica y económica de una élite gobernante que hizo de la propia ciudad, la mejor expresión de su poder.

Sin embargo, pese a que desde el siglo pasado se han realizado numerosas investigaciones en la ciudad, aún quedan muchas preguntas por resolver sobre su origen, tipo de gobierno, la relación de los teotihuacanos con sus contemporáneos o las causas que llevaron a su colapso. El proyecto que se presenta a continuación, se centra en un aspecto clave de la investigación de la cultura teotihuacana y pretende contribuir de manera significativa a mejorar la comprensión sobre la manera en que los teotihuacanos gobernaron la ciudad.

Antecedentes de la discusión

Todavía hay un fuerte debate sobre la organización política de esta gran ciudad, debido a que una parte de los investigadores quieren ver la presencia de una figura principal como jefe de la ciudad y del territorio que esta controlaba, principalmente en sus primeras fases (Millon 1988, Cabrera, Cowgill y Sugiyama 1990), mientras que otro grupo de investigadores prefiere pensar la ciudad según un modelo corporativo³ (Paulinyi 1981; Pasztory 1988 y Manzanilla 1993a, 2002:4).

Independientemente de esto, todo parece indicar que Teotihuacan estaba organizado en grandes barrios. En particular, Manzanilla ha propuesto que Teotihuacan pudo tener cuatro sectores que funcionaron como polos administrativos del Estado, y de cada uno de ellos pudieron provenir cuatro cogobernantes que estarían a cargo del Estado teotihuacano (Manzanilla, 2009, 2012:20). La autora menciona que muy posiblemente durante las fases Tlamimilolpa y Xolalpan, Teotihuacán funcionó como una confederación de barrios, cada uno con un centro de coordinación o centro de barrio principal (*Ibidem*).

Para Manzanilla los centros de barrio teotihuacanos fueron núcleos urbanos que funcionaron como entidades intermedias entre los linajes y el Estado, cumpliendo funciones múltiples, en una red de relaciones derivadas del intercambio y la redistribución de bienes (Manzanilla, 2006: 32).

Por otra parte, todo parece indicar que la población migrante de Teotihuacan, jugó un papel muy importante en la sociedad teotihuacana, aportando no sólo las materias primas, sino también su experiencia y tradición en la elaboración de artesanías como cerámica, cestería, lapidaria, etc., así como en la tecnología del uso de la cal y cargas para el estucado

³ Según Linda Manzanilla, Teotihuacán tuvo un aspecto corporativo patente en los grupos de oficio que residieron en conjuntos multifamiliares de apartamento, y que compartieron tanto la vida en el mismo conjunto como un oficio. En la gran ciudad del Clásico, cada familia tenía su propio apartamento con cocina, almacén, patio de servicio, pórticos, cuartos, patio ritual y traspatio. Asimismo, cada familia veneraba a un dios patrono distinto, como se pudo constatar con la excavación extensiva del conjunto de Oztoyahualco 15B:N6W3 (Manzanilla 2009a, 1996; Manzanilla [ed.] 1993b).

de pisos y muros, que posteriormente fueron el sello distintivo de la arquitectura teotihuacana (Barba *et al.*, 2009, Barca *et al.*, 2013).

Como menciona Manzanilla, parece evidente que los centros de barrio, administrados por las élites teotihuacanas, aprovecharon esta mano de obra, y se especializaron en la producción de objetos y artesanías según la filiación de su población migrante (Manzanilla, 2015). Por ejemplo La Ventilla: en el trabajo de concha y lapidaria, Tetitla: en objetos de prestigio del área de Oaxaca y quizá del Occidente, y Teopancazco en la elaboración de trajes y ornamentos, realizados por personas del corredor teotihuacano hacia la Costa del Golfo (Manzanilla, 2012; Ortega, 2014; Gómez Chávez *et al.*, 2004).

Al parecer, el modelo de confederación de barrios de una población multiétnica para Teotihuacán funcionó muy bien desde sus comienzos, siendo las plazas de tres templos los centros de barrios originales (Manzanilla, 1993:41; 2012: 41), y según varios autores, los conjuntos de tres templos fueron la primera expresión constructiva del Estado teotihuacano y en ellos se conjugaron tanto factores de orden económico como religioso (Cowgill, 1988; Morelos, 1993).

De esta forma, las primeras fases de Teotihuacán se caracterizan por el énfasis de la construcción de complejos de tres templos (Millon, 1966:5), los cuales se concentran principalmente al noroeste y mitad norte del asentamiento a lo largo de la Calzada de los Muertos y entre las estructuras mayores de La Luna, El Sol y la Ciudadela.

Sin embargo, como menciona Manzanilla, hacia el 350 d.C durante la transición de la fase Tlamimilolpa a la fase Xolalpan, ocurrieron una serie de eventos entre los que destacan la erupción del Xitle, perturbaciones climáticas y reacomodos demográficos que en Teotihuacan coinciden con varios rituales de terminación, los cuales son evidentes en Teopancazco y otros centros importantes (Manzanilla, 2012:36).

Durante esta transición, parece claro que hubo un cambio del poder político y administrativo, que quizá se concentró en el Gran Conjunto y en La Ciudadela como ejes rectores y centrales de la vida teotihuacana, siendo este momento en que los centros de barrio importantes como La Ventilla, Tetitla, y Teopancazco, alcanzaron su máximo esplendor, gracias a una mano de obra multiétnica y productos alóctonos de prestigio que fueron aprovechados por las élites teotihuacanas regentes hasta su término en el 550 d.C. (Ortiz, 2015:562).

Para el Posclásico es muy probable que los mexicas heredaran la distribución de Tenochtitlan de cuatro campan o distritos desde tiempos teotihuacanos. Al respecto, Manzanilla ha propuesto que Teotihuacán pudo tener cuatro sectores que funcionaron como polos administrativos del Estado, y de cada uno de ellos pudieron provenir los cuatro cogobernantes del Estado teotihuacano (Manzanilla, 2009, 2012:20).

La siguiente figura muestra la división de la ciudad en cuatro grandes sectores o distritos (Manzanilla, 2012:22). Y como se mencionó anteriormente éstos presentan al Gran Conjunto y a la Ciudadela como *axis mundi*, lo que parece mostrarlos como la sede del poder político y administrativo para la fase Xolalpan (Figura 1). Es significativo que durante el fuego final datado para el 550 d.C. todos estos sectores presentaron huellas deliberadas de destrucción e incendio.

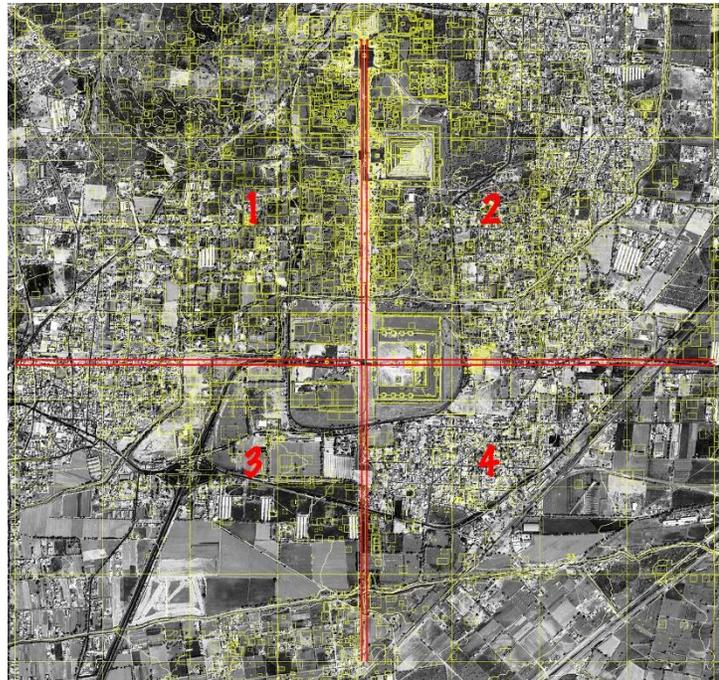


Figura 1. Los cuatro sectores de Teotihuacán (redibujado de Millon, 1973).

Los cuatro centros de barrio centrales

A partir de una división cruciforme formada por la Calzada de los Muertos como eje N-S y la Calzada este-oeste y colocando al Gran Conjunto y a la Ciudadela en su centro, es posible ubicar en sus cuadrantes más próximos y estratégicamente colocados y distribuidos, los que posiblemente pudieron ser los cuatro barrios principales del Estado teotihuacano (Figura 2).

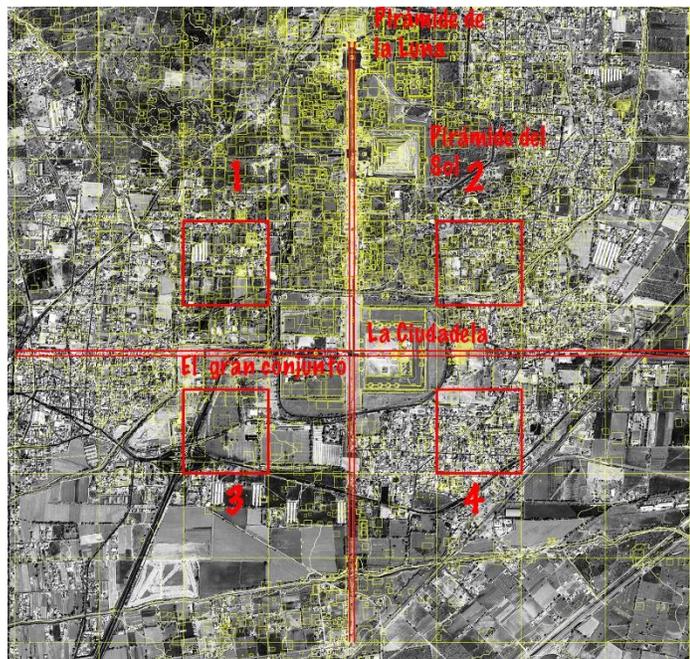


Figura 2. Sectorización de los centros de barrio centrales (Modificado de Millon, 1973, basado en Ortiz, 2015:565)

En el cuadrante noroeste (N2W2) se encuentra lo que Ortega denominó el vecindario de Tetitla, caracterizado por varios componentes administrativos, habitacionales y religiosos, pudiendo reconocerse a Yayahuala como el templo principal del vecindario, Tetitla como la sede del gobierno (Angulo, 1987), Zacuala como residencia de la elite (Rattray, 1997: 87; Ortega 2014:358) y Atetelco, como un posible lugar relacionado con la milicia (Manzanilla, 2001:175). Según la propuesta de Ortega, este centro de barrio o vecindario estaría ocupado por oaxaqueños de clase alta en asociación con grupos dominantes teotihuacanos (Ortega 2014:326).

En el cuadrante suroeste (S1W2) se encuentra el centro de barrio de La Ventilla, el cual sirvió de modelo a Gómez para proponer la conformación de los barrios en su interior, con un sector administrativo (el Conjunto de los Glifos), el templo de barrio con su plaza de tres templos, una gran Plaza, edificios públicos, la residencia de la élite (La Ventilla B), conjuntos habitacionales (La Ventilla A), un gran espacio abierto en forma de T para el intercambio y festividades comunitarias (Gómez, *et al.*, 2004:175). Así como un área de producción artesanal para el trabajo de la concha y la lapidaria (Gómez, 2000:556). Aunque Gómez no aclara la identidad étnica de sus habitantes, es posible sugerir que al igual que Teopancazco, haya sido administrado por teotihuacanos que controlaban la mano de obra multiétnica para el trabajo artesanal.

El cuadrante sureste (S1E2) es ocupado por Teopancazco, de dimensiones mucho más pequeñas que los centros de barrio del poniente: La Ventilla y Tetitla. Sin embargo, también es cierto que este centro de barrio se localiza en una zona densamente urbanizada sin posibilidades de realizar más excavaciones extensivas como en el sector poniente, no obstante y gracias a trece temporadas de excavación y de un registro de materiales meticulosamente planeado, es que Manzanilla pudo reconocer a Teopancazco como un centro de barrio periférico de gran importancia (Manzanilla *et al.*, 2011; Manzanilla 2012) cuyos componentes internos concuerdan pero a pequeña escala, con la organización espacial de La Ventilla (Ortiz, 2015:536).

Y ¿el nuevo centro de barrio?

En la tesis doctoral de Ortiz (2015), se observó que en el sector poniente, tanto el barrio de Tetitla (N2W2) como el de La Ventilla (S1W2) se localizaban a una distancia aproximada de 500 m al oeste de la Calzada de los Muertos. Del mismo modo, ambos barrios presentaban una distancia entre si mismos de 500 m, ubicándose respectivamente al noroeste y suroeste del Gran Conjunto (Ortiz, 2015:563).

Dado que se ha observado la existencia de una retícula ortogonal teotihuacana perfectamente planificada y simétrica, a partir de módulos de varios tamaños, se propuso entonces que para ubicar a los centros de barrio del sector oriental, debería de existir una distancia de 500 m de la calzada de los muertos hacia el este, con separación de 500 m entre las mismos (*Ibidem*).

De esta forma, hacia el cuadrante sureste el resultado llevó directamente al barrio de Teopancazco (S1E2). Sin embargo, puede observarse que su centro de barrio, a diferencia de los otros, se localiza en el límite sur del módulo de 500 x 500 de Millon (1973), lo que lo convierte en un conjunto más bien periférico que central a diferencia de la definición de Gómez en relación a lo que él considera un centro de barrio (Gómez, *et al.*, 2004:166).

Con esta misma lógica, al ampliar el trazo hacia el cuadrante noreste, 500 m al este de la Calzada de los Muertos y 500 m al norte del barrio de Teopancazco, la propuesta llevó a una sección no excavada, pero que presenta características interesantes (Figura 3). Se localiza en el sector (N2E2) del mapa 60 de Millon y en él se encuentran espacios abiertos con altares, templos y grandes patios rodeados por estructuras (Ortiz, 2015:564).

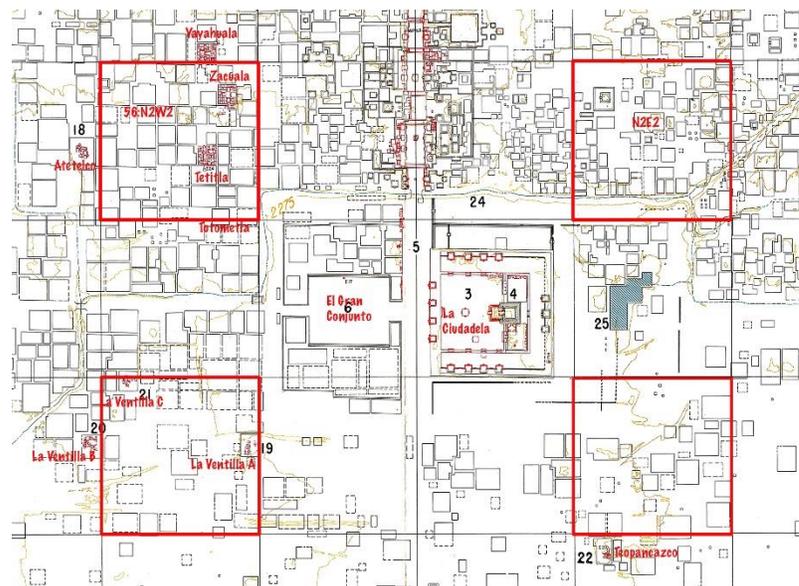


Figura 3. Propuesta de los centros de barrio centrales (Ortiz, 2015)

Incluso puede observarse, redibujando los módulos propuestos por Millon, que en la conformación de este barrio, parte de él se continúa en la parte oriental del cuadrante N2E1 localizado inmediatamente al poniente (Figura 4).

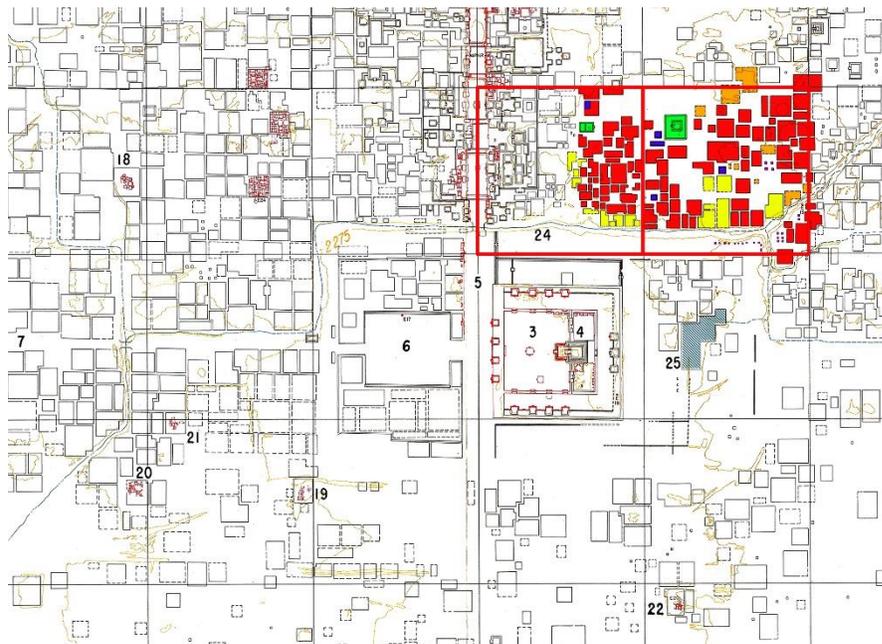


Figura 4. Cuadrantes N2E1 y N2E2. Ubicación del posible centro de barrio del sector noreste. Modificado de Millon 1973, por Ortiz, 2017).

De esta forma, Teopanazgo y el sector N2E2 se localizan al noreste y sureste de la Ciudadela y al igual que los centros de barrio del poniente (Tetitla y La Ventilla), se encuentran con una distancia entre los mismos de 500 m en sentido N-S y una distancia de 1000 m entre ellos en sentido E-W, quedando la Ciudadela y el Gran Conjunto en el centro de dicho modelo.

Es interesante comentar, siguiendo el modelo de Millon de 1973, que ninguno de los cuatro barrios principales presenta una conformación parecida, ni en la disposición y ubicación del centro del barrio principal, ni en el tamaño y conformación de las estructuras que los rodean. Para el caso específico del sector oriental de N2E1 puede notarse que algunas de las estructuras se encuentran más concentradas y de un tamaño menor, lo cual de origen

ya plantea preguntas sugerentes.

La Fotografía aérea de la zona de estudio, muestra que el sector N2E2, se encuentra justo en el límite oriental de la malla ciclónica que separa la zona arqueológica del sector suroeste del poblado de San Francisco Mazapa (Figura 5), sin embargo, aún se pueden apreciar amplias zonas, que pueden ser estudiadas mediante técnicas geofísicas de superficie, particularmente en su parte sur y oeste. Por otro lado, dado que al parecer el barrio continúa en el cuadrante N2E1, la propuesta de estudio del barrio incluiría también el sector oriental de dicho cuadrante, el cual se encuentra dentro de la zona arqueológica protegida y por tanto podría estudiarse en forma muy detallada mediante varias técnicas geofísicas sucesivas (Figura 6).



Figura 5. Ubicación de los cuadrantes N2E1 y N2E2 de Millon en una fotografía aérea de Google del 2002.

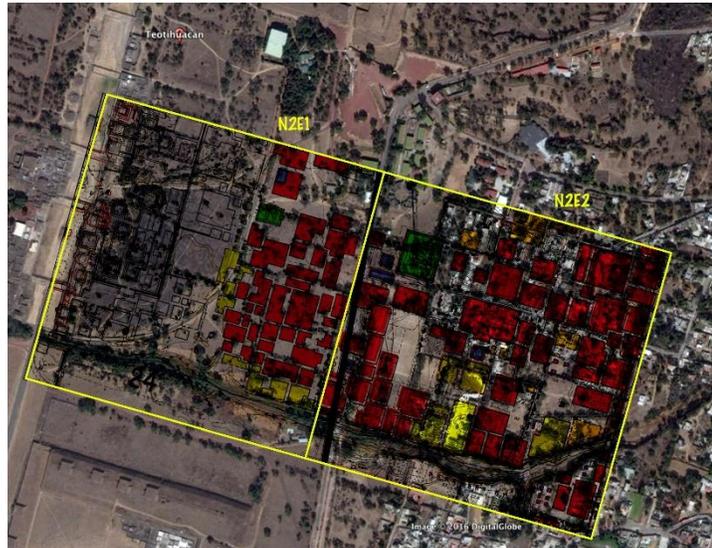


Figura 6. Localización de los cuadrantes N2E1 y N2E2 de Millon sobre una fotografía aérea de Google del 2017 ubicando el posible centro de barrio del sector noreste.

Hipótesis

Partiendo de la hipótesis que los centros de barrio se componen de diferentes unidades arquitectónicas tales como el templo principal, la plaza pública, edificios públicos, residencias de los grupos de élite, conjuntos habitacionales, talleres artesanales y áreas de uso común (Gómez 2000), es de esperar que deberíamos encontrar dicha composición en los cuadrantes N2E1 y N2E2 a partir de la distribución de las estructuras existentes que para estos dos sectores propone Millon en 1973 (Figura 7).

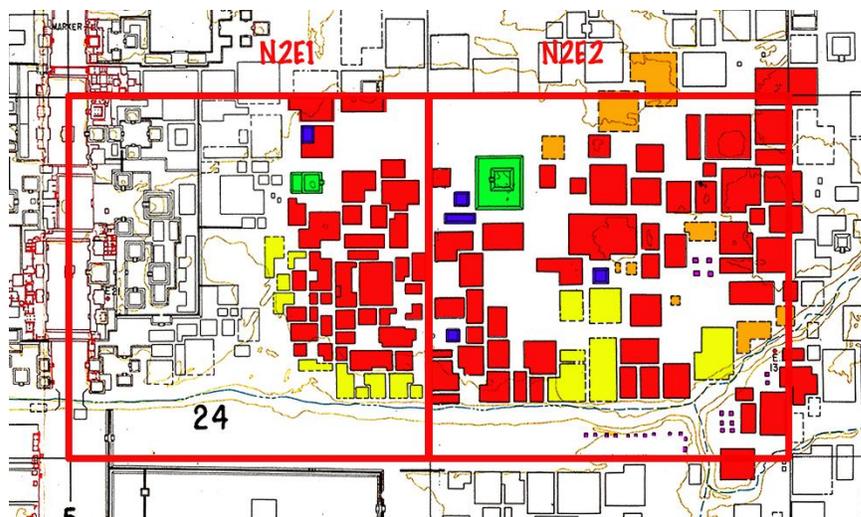


Figura 7. Propuesta de Millon de estructuras existentes en los cuadrantes N2E1 y N2E2 (Modificado de Millon 1973 por Ortiz, 2017).

En la figura 7, se pueden observar, según la clasificación de Millon, la existencia de plataformas de templo (en verde) que podrían tratarse del templo del barrio, plataformas de un solo cuerpo (en azul) como posibles altares, complejos de cuartos no excavados (en rojo), probables complejos de cuartos (en naranja), complejos de cuartos con algunos límites definidos (en amarillo) y estructuras modestas o insustanciales (en violeta) (Millon, 1973).

Es interesante hacer notar el tamaño diferencial de las estructuras presentes, ya que mientras en N2E2 se aprecian de gran tamaño, en la parte oriental del cuadrante N2E1 se aprecian más pequeñas y concentradas. Estas diferencias en los tamaños de las construcciones, podrían estar revelando la existencia de edificios públicos, residencias de los grupos de élite, conjuntos habitacionales o incluso la existencia de talleres. Sobresalen también la presencia de grandes espacios abiertos que podrían indicar plazas públicas para la congregación de la población.

Esta información deberá ser evaluada mediante una metodología que nos permita elegir la zona de excavación para la contrastación de nuestra hipótesis y la eventual búsqueda de componentes presentes en un centro de barrio como los propuestos por Manzanilla para Teopancazco (2012:41).

Aplicación de la metodología en los sectores N2E1 y N2E2

Uno de los objetivos de esta primera fase del proyecto será discernir si efectivamente todas las estructuras mencionadas por Millon para el cuadrante NE son contemporáneas entre si, y verificar si presentan realmente el tamaño, conformación y distribución, tal y como se utilizó para el barrio de San Sebastián Xolalpa (Ortiz, *et al.*, 2012; Ortiz, 2015:543) y por tanto será necesario revisar toda la información sobre excavaciones anteriores en el área en el archivo técnico del INAH.

Para la primera aproximación, será necesario realizar un estudio de sensores remotos de la superficie, con la finalidad de evidenciar modificaciones del terreno natural y localizar rasgos derivados de la existencia de estructuras enterradas (cambios en la vegetación, manchas en el terreno, etc.). La aplicación de sensores remotos en diferentes escalas y frecuencias ayudará a obtener el espectro electromagnético del terreno con varias longitudes de onda (infrarrojo, visible, etc.).

La realización de vuelos a baja altitud mediante un dron, permitirá obtener fotos en buena resolución, así como la posibilidad de crear pares estereoscópicos y en conjunto con una topografía detallada mediante un GPS diferencial, obtener un modelo topográfico tridimensional de la zona de estudio.

El área explorable en el cuadrante NE, alcanza un aproximado de 13 hectáreas, que deberían ser cubiertas por áreas prioritarias de investigación (Figura 8). Primeramente mediante gradiente magnético, que cubre una gran extensión de terreno en menor tiempo que las otras técnicas y en condiciones ideales, puede revelar la existencia y orientación de las construcciones enterradas, su tamaño, sus límites así como la posible existencia de áreas expuestas a fuego (recordemos que para el 550 d.C., todos los centros de barrio fueron incendiados y destruidos).

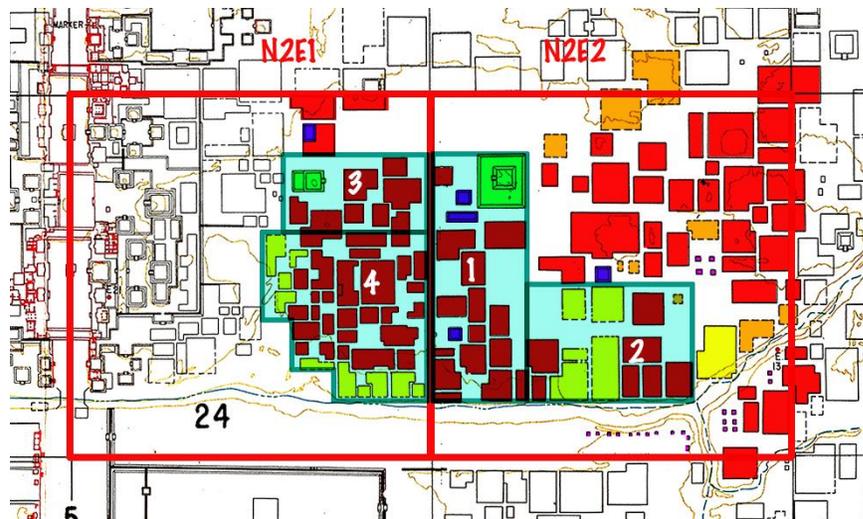


Figura 8. Áreas prioritarias de investigación (en azul) de los cuadrantes N2E1 y N2E2

Al mismo tiempo, pero como segundo paso, sería la aplicación de técnicas eléctricas y de georradar para verificar la existencia de estructuras y rasgos enterrados que han sido previamente revelados mediante la técnica de gradiente magnético. Con estas técnicas, a pesar de que el área cubierta es menor, es posible verificar la naturaleza de la anomalía enterrada, su forma, sus dimensiones y su profundidad.

Por otra parte, mientras se realizan los estudios geofísicos, es necesario realizar una prospección arqueológica del terreno para observar y cuantificar los materiales existentes. Esta etapa del estudio, no implica la recolección de materiales de superficie, sino que únicamente permitirá registrar las características y temporalidad de los materiales cerámicos, ubicar zonas potenciales de concentración de lítica tallada y pulida, así como la presencia o no de fragmentos de estuco pintado que puedan revelar la existencia de pintura mural, además de reportar la existencia de material constructivo diseminado en la superficie del terreno.

El proyecto para la localización del nuevo centro de barrio teotihuacano, inició en los meses de marzo y mayo del 2018 y continuará en febrero del 2019. Próximamente se darán a conocer los resultados de la primera temporada del proyecto.

Consideraciones finales

Es interesante comentar, que ninguno de los cuatro barrios principales de Teotihuacán ubicados ortogonalmente dentro de la retícula de Millon (Tetitla, La Ventilla, Teopancazco y N2E2), presentan una configuración parecida, ni en la disposición y ubicación de su centro

del barrio, ni en el tamaño y conformación de las estructuras que los rodean (Figura 9).

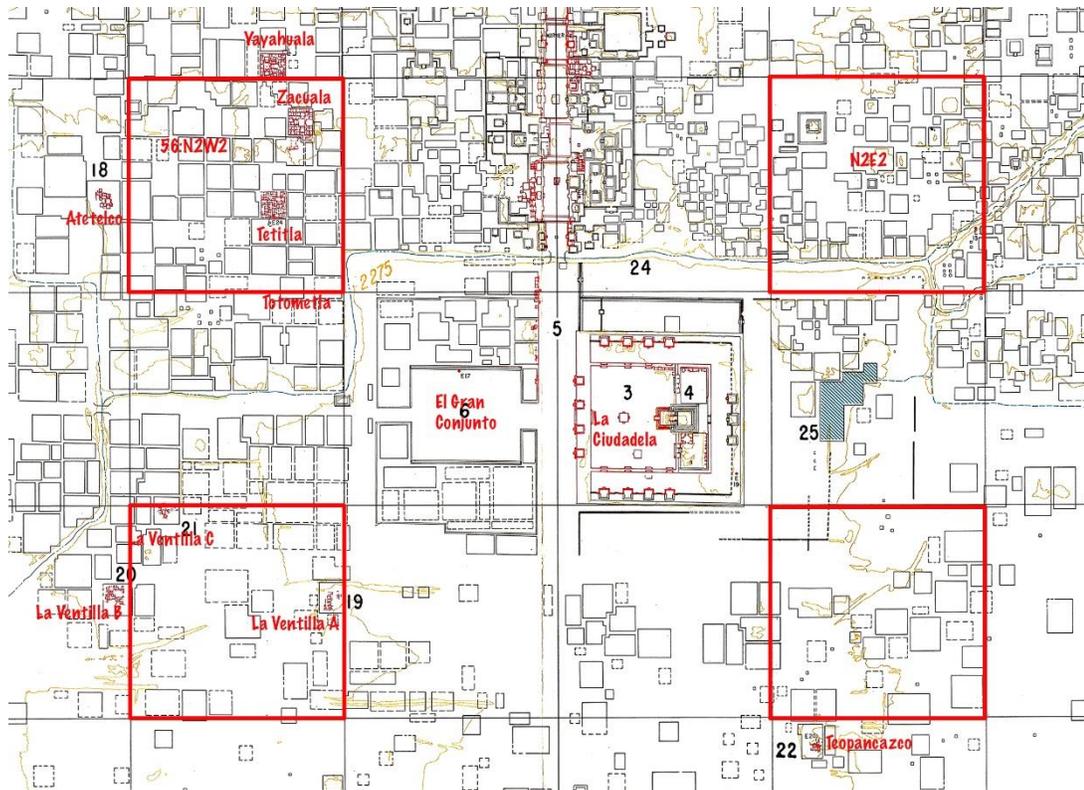


Figura 9. Los centros de barrio centrales (Ortiz, 2015)

Por un lado, puede observarse que las estructuras que rodean al centro de barrio de Tetitla son aproximadamente del mismo tamaño, como Yayahuala, Atetelco y Zacuala y en su mayoría son conjuntos de cuartos porticados con grandes patios y presencia de murales, que por sus características constructivas han sido catalogados como posibles palacios aunque no hay indicadores arqueológicos que lo demuestren.

El centro de barrio de La Ventilla que por su conformación única y características ha dado a pensar que quizá se trate de un centro de distrito, con un sector administrativo único (el Conjunto de los Glifos), un templo de barrio con su plaza de tres templos y murales,

además de grandes espacios abiertos, una gran Plaza, edificios públicos, la residencia de la élite (La Ventilla B), conjuntos habitacionales (La Ventilla A), y un gran espacio abierto en forma de T para el intercambio y festividades comunitarias, Además de un área de producción artesanal para el trabajo de la concha y la lapidaria.

El centro de Barrio de Teopancazco, según el mapa de Millon presenta una conformación de estructuras parecida a la del Barrio de La Ventilla, con grandes espacios abiertos y grandes estructuras, desafortunadamente, más de la mitad del barrio se encuentra debajo del poblado actual de San Sebastián Xolalpa, por lo que no hay muchas posibilidades de realizar más excavaciones extensivas. Sin embargo, no obstante, el centro de Barrio de Teopancazco presentó igualmente una gran plaza, pintura mural, cuartos-talleres y una hilera de cocinas y almacenes para los artesanos especializados, presentando una conformación en miniatura parecida al de La Ventilla.

Por último, el cuadrante noreste N2E1-N2E2 que según el mapa de Millon, presenta una configuración de cuartos más densa, parecida a la del barrio de Tetitla, pero con estructuras más pequeñas. No obstante presenta plataformas de templo, donde podría ubicarse el templo del barrio, plataformas bajas como posibles altares, y varios complejos de cuartos. También en la parte oriental del cuadrante N2E1 se pueden observar estructuras más pequeñas y concentradas. Estas diferencias en los tamaños de las construcciones, pueden revelar la existencia de edificios públicos, residencias de los grupos de élite, conjuntos habitacionales o incluso la existencia de talleres. También existen grandes espacios abiertos que podrían indicar plazas públicas para la congregación de la población.

Estas diferencias en la forma, tamaño, calidad constructiva, concentración y asociación de las estructuras, deben dar la clave para revelar la existencia del cuarto centro de barrio Teotihuacano. Sin embargo, al igual que el centro de barrio de Teopancazco, más de la mitad del barrio se encuentra debajo del poblado de San Francisco Mazapa. Por lo que la información obtenida deberá ser evaluada mediante una metodología que nos permita a futuro elegir una zona de excavación para la contratación de nuestra hipótesis y la eventual búsqueda de componentes presentes en un centro de barrio como los propuestos por Manzanilla para Teopancazco (2012).

Referencias consultadas

Angulo, Jorge (1987). “Nuevas consideraciones sobre Tetitla y los llamados conjuntos departamentales” en Evelyn Rattray y Emily McClung (Eds.) *Teotihuacan: Nuevos Datos, Nuevas Síntesis, Nuevos Problemas*, Serie Antropológica 72. IIA/UNAM México:275-315.

Barba, L., Barca, D., Blancas, J., Crisci, G.M., Manzanilla, L., Miriello, D., Ortiz, A., Pecci, A. (2009)- Provenance of the limestone used in Teotihuacan (México). A methodological approach, *Archaeometry*, 51, 4, pp. 525–545.

Barca, D., D., Miriello, A. Pecci, L. Barba, A. Ortiz, L.R. Manzanilla, J. Blancas, G.M. Crisci. (2013). “Provenance of glass shards in archaeological lime plasters by LA-ICP.MS: implications for the ancient routes from the Gula of Mexico to Teotihuacan in Central Mexico”. *Journal of Archaeological Science*. 40 (2013) 3999-4008.

Cabrera Castro Rubén, George L. Cowgill y Saburo Sugiyama (1990). “El Proyecto Templo de Quetzalcóatl y la práctica a gran escala del sacrificio humano”, en *La época clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas*, A. Cardós de Méndez (ed.), México, INAH:123-146.

Cowgill, George L. (1988). "Ideology and the Teotihuacan State Geoffrey, G y Demarest, C (edit) *Ideology and the Cultural Evolution of Civilization*. School of American Research Advanced Seminar. Copia mecanoscrita CET.

Gómez, Sergio. (2000). *La Ventilla un barrio antiguo de la ciudad de Teotihuacan*. Tesis de Arqueología. ENAH, INAH, México.

Gómez Chávez, Sergio, Julie Gazzola y Jaime Núñez Hernández (2004). “Nuevas ideas sobre el juego de pelota en Teotihuacan”. Maria Elena Ruiz Gallut y Arturo Pascual Soto (eds.), *La costa del Golfo en tiempos teotihuacanos: propuestas y perspectivas. Memorias de la Segunda Mesa Redonda de Teotihuacan*, INAH, México:165-199

Manzanilla, Linda R., (1996). Corporate Groups and Domestic Activities at Teotihuacan, *Latin American Antiquity* 7 (3): 228-246.

(1993^a) “The Economic Organization of the Teotihuacan Priesthood: Hypotheses and Considerations”, en *Art, Ideology, and the City of Teotihuacan*, J.C. Berlo (ed.), Washington D.C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection:321-338.

(1993b). (ed.) *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco*, dos volúmenes, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

(2001). “Gobierno Corporativo en Teotihuacan: Una revisión del concepto de “Palacio” aplicado a la gran urbe prehispánica”. en *Anales de Antropología*, No. 35. IIA, UNAM, México:157-190.

(2002). “Organización sociopolítica de Teotihuacan: Lo que los materiales arqueológicos nos dicen o nos callan”. En M. A. Ruiz Gallut (ed.), *Ideología y Política a través de materiales, imágenes y símbolos*. Memorias de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacan. UNAM, México: 3-21

(2006). “Estados corporativos arcaicos. Organizaciones de excepción en escenarios excluyentes”. *Cuicuilco* 13(36). ENAH, México: 13-45.

(2009^a). Corporate Life in Apartment and *Barrio* Compounds at Teotihuacan, Central Mexico: Craft Specialization, Hierarchy and Ethnicity, Linda R. Manzanilla y Claude Chapdelaine (eds.), *Domestic Life in Prehispanic Capitals: A Study of Specialization, Hierarchy and Ethnicity*, University of Michigan, Ann Arbor: 21-42.

(2011). “Sistemas de control de mano de obra y del intercambio de bienes suntuarios en el corredor teotihuacano hacia la costa del Golfo en el Clásico”. en *Anales de Antropología*. V. 45 IIA, UNAM. México: 9-32.

(2012). (Ed.). *Estudios Arqueométricos del centro de barrio de Teopanazco en Teotihuacan*. Coordinación de Humanidades-Coordinación de la Investigación Científica de la UNAM, México.

(2015). “Cooperation and tensions in multiethnic corporate societies using Teotihuacan, Central Mexico, as a case study”. *PNAS*. Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America. July 29, 2015, Vol. 112, No. 30: 9210-9215.

(2018) (Ed.). *Teopanazco como centro de barrio multiétnico de Teotihuacan. los sectores funcionales y el intercambio a larga distancia*. Dirección General de Asuntos

del Personal Académico Instituto de Investigaciones Antropológicas Universidad Nacional Autónoma de México.

Millon, René. (1966). “Extensión y población de la Ciudad de Teotihuacan en sus diferentes periodos: un cálculo provisional” *XI Mesa Redonda Teotihuacan*, Sociedad Mexicana de Antropología, (Mecanuscrito). México:1-13

(1973). *Urbanization at Teotihuacan, México. V. 1 The Teotihuacan Map*. Part one: text. University of Texas Press, Austin and London.

(1988). “The Last Years of Teotihuacan Dominance”, en *The Collapse of Ancient States and Civilizations*, N. Yoffee y G. L. Cowgill (eds.), Tucson, The University of Arizona, Press: 102-164.

Morelos García, Noel. (1993). *Proceso de producción de espacios y estructuras en Teotihuacan*, Colección Científica No. 274, INAH, México.

Ortega Cabrera, Verónica. (2014). *La presencia Oaxaqueña en la ciudad de Teotihuacan durante el Clásico*. Tesis Doctoral. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM.

Ortiz Butrón, Agustín. (2015). *Determinación de las características de un barrio teotihuacano con arqueometría. El caso de Teopanazco*. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

Ortiz Agustín, Luis, Barba y Jorge, Blancas. (2012). “Estudios geofísicos en el barrio de San Sebastián Xolalpan, anexo al centro de barrio de Teopanazco, Teotihuacan. en Linda Manzanilla (Ed.). *Estudios Arqueométricos del centro de barrio de Teopanazco en Teotihuacan*. Coordinación de Humanidades-Coordinación de la Investigación Científica de la UNAM, México: 69-110.

Ortiz Agustín, Luis Barba, Natalia Moragas y Alessandra Pecci. (2017). Proyecto Interdisciplinario para la localización de un nuevo centro de barrio. (Primera temporada 2017). Universidad Nacional Autónoma de México, Universitat de Barceona. Proyecto presentado a la Fundación Palarq. España.

Ortiz Agustín, Luis Barba y Jorge Blancas., (2018). Características del barrio de Teopancazco durante la fase Xolalpan. Una propuesta metodológica^[L] en Linda R. Manzanilla (Editora). *Teopancazco como centro de barrio multiétnico de Teotihuacan. los sectores funcionales y el intercambio a larga distancia*. Dirección General de Asuntos del Personal Académico Instituto de Investigaciones Antropológicas Universidad Nacional Autónoma de México. Pp:27-81.

Pasztory Esther. (1988). “A Reinterpretation of Teotihuacan and Its Mural Painting Tradition, and Catalogue of the Wagner Murals Collection”, in *Feathered Serpents and Flowering Trees: Reconstructing the Murals of Teotihuacan*, K. Berrin (ed.), The Fine Arts Museums of San Francisco:45-77 y 135-193.

Paulinyi Zoltán. (1981). “Capitals in Pre-Aztec Central Mexico”, *Acta Orientalia Academiae Scientiarum Hungarica*, XXXV (2-3):315-250.

Rattray, Evelyn. (1997). *Entierros y ofrendas en Teotihuacan: excavaciones, inventario, patronos mortuorios*. UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México.